

**Puntas secas de  
La Mancha Liberada**



# Grabado en la Piel

Puntas secas de  
La Mancha Liberada



*Fábrica de Estampas*

¿Qué huellas nos deja lo que vivimos? El cuerpo es una matriz donde inciden las pasiones, las personas, las anécdotas, las tristezas y las alegrías: una cruz en el cuello recuerda a los cuidadores que ya no están, una paloma en el pecho es símbolo de libertad; en la mano, el nombre de una banda rememora una tarde con amigos en el andén.

Estar lejos de los seres queridos es difícil, en el cuerpo se resiente la nostalgia. los tatuajes lo cubren de recuerdos. Están ahí para que no se puedan borrar.

Con la técnica de la punta seca los metales y los acetatos se raspan con punzones para luego entintar y estampar sobre papel, que como la piel, se mancha.

Esta publicación reúne tatuajes ilustrados con esta técnica, acompañados por textos que narran su historia.



HASTA LA MUERTE

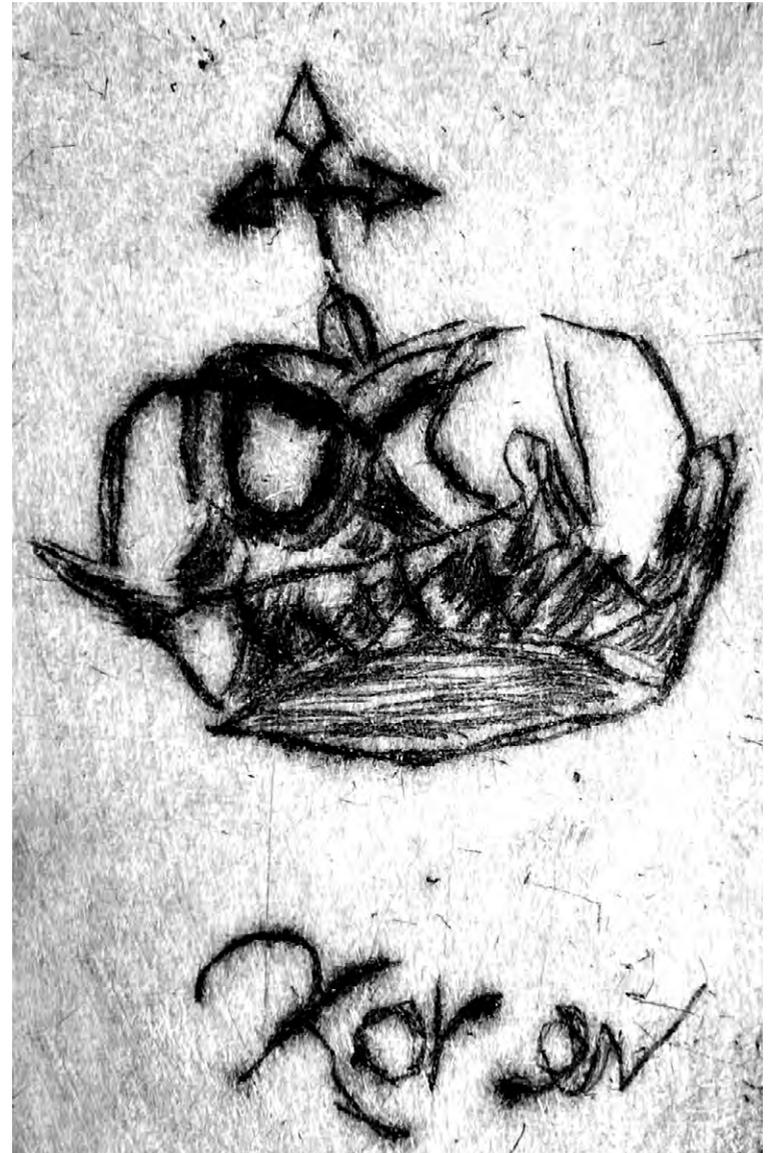
# Nirvana

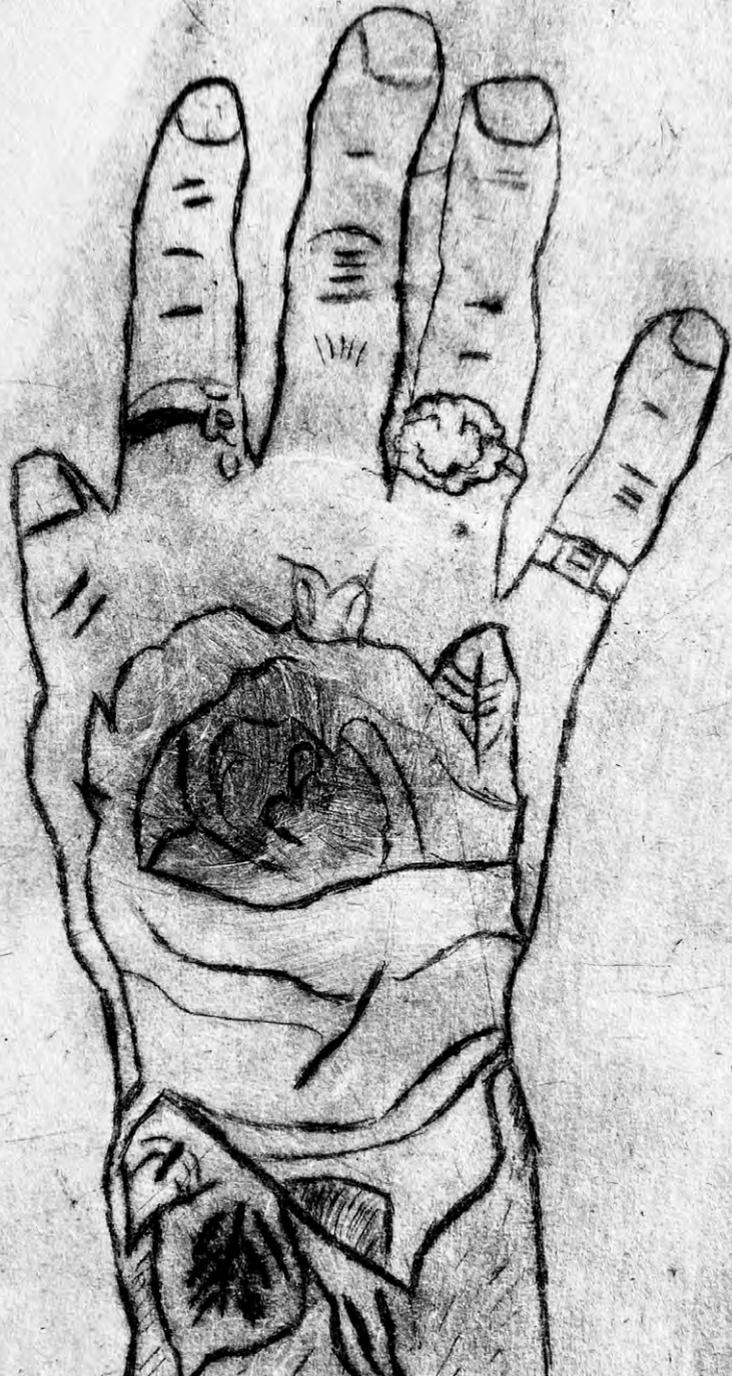
Por Raúl Leonardo Gómez

Todo esto aconteció en los años 90s en Buenos Aires, siendo aún menor de edad (yo lo calificaría como un chico explorador, pero con ambiciones). Seré sincero, en aquel tiempo un grupo de amigos, primos y conocidos íbamos a robar a Capital, a la zona de Barrancas de Belgrano o Núñez. Esto es una historia real de mi vida, les contaré como comencé a escuchar la música del grupo Nirvana, aunque en ese tiempo ya escuchábamos música punk.

Un día cometimos un robo a jóvenes hijos de ricos que se dirigían a los clubes. Entre todas sus pertenencias había un walkman. Cuando llegamos a la estación de tren de Núñez nos sentamos en el andén con los pies hacia las vías, como todo chico. En el aparato había un casete y con otro compañero comenzamos los temas de Nirvana que fue un Bum y fue un detonante para hacerme el tatuaje en la mano izquierda que marco mi vida.







# Gauchito Gil

Por Fabian Díaz

Alla por el año 1999 en Santiago del Estero unos amigos me contaron la historia de Gauchito Gil, la cual hasta el momento desconocía. Me hablaron de la creencia a la que la gente se aferraba, me regalaron una cinta roja y una estampita que guarde como recuerdo.

En el año 2001, en la ciudad de Concordia, después de un enfrentamiento con la policía y haber salido herido con dos disparos, uno en la oreja y otro en el hombro, empecé mi huida y fue una constante persecución que duró más de una semana escapando de un lugar a otro. A cada casa que llegábamos la policía llegaba luego, pero nosotros ya no estábamos. Recuerdo que era un barrio de viviendas muy precarias.

Estábamos escondidos en un patio junto a la gente del lugar. Recuerdo en ese momento haber tenido un presentimiento y estar intranquilo. Pasado unos minutos escuche frenadas de autos y ruidos de puertas que se cerraban: eran los autos de la policía que habían llegado. salté por la parte trasera de la casa y apareció otro auto que impidió que pudiera irme. Hasta ese momento nadie me había visto. Salté hacia la casa de al lado, pero me sentí inseguro porque no había lugar donde pudiera esconderme. Había un baño armado de madera y al lado un pequeño árbol muy chico. Lo primero que atiné fue a subirme al pequeño arbolito y trepar apenas con la punta de los dedos sobre el techo de la casa lindante. Fue en ese momento que me acordé del Gauchito Gil y le pedí que no me descubrieran. Prometí cumplir mi promesa de visitarlo al santuario de Corrientes si zafaba de esa.

Fue algo increíble, pasaron caminando por al lado del árbol con reflectores y había al menos 20 policías buscándome, pero ni uno solo logro verme, hasta que se fueron todos y pude bajar del arbolito.

La verdad es que ni yo podía creer lo que les cuento, pero ese fue el motivo por el cual llevo al Gauchito tatuado en mi brazo izquierdo, como símbolo de agradecimiento. Él siempre me acompaña.

Ese mismo año compré un cuchillo y una cinta roja y me hice un pequeño corte en la mano, sellé el pañuelo con mi sangre y lo até al pie del árbol donde él perdió su vida. Le agradecí por estar presente ese día y no haber perdido mi libertad.





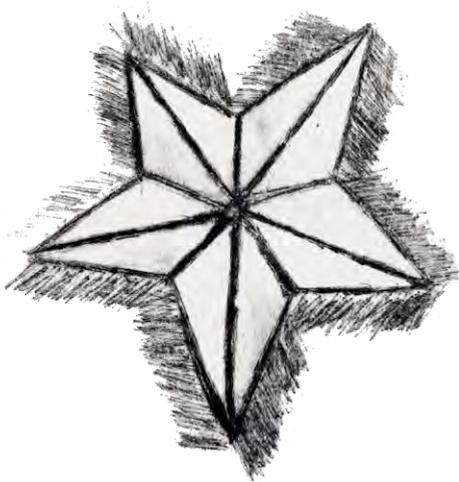
# Alicia

Por Fabian Díaz

En el año 84 teniendo 20 años me tatué la paloma en el pecho en representación clara de la libertad. Luego, en el año 98 me tatué el nombre Alicia, mi mamá que había fallecido hace poco tiempo. Como forma de honrarla lo sumé pegado al tatuaje de la paloma.

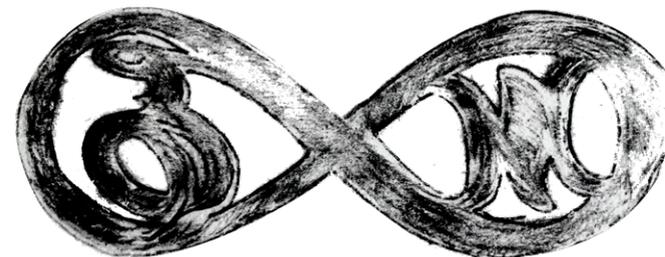
En el año 2003 fui detenido por cometer un delito, motivo por el cual estoy detenido en la actualidad. En el momento de mi detención sucedió algo que posteriormente pude darme cuenta, algo muy loco. Al ser reducido por la policía, esposado y despojado del dinero y el arma, pude sentir la intención de otro policía de civil que iba observando hacia todos lados como asegurándose de que nadie lo estuviese mirando. Yo estaba sobre el piso boca abajo, de repente me tomó el hombro derecho con su mano izquierda y con la otra mano me disparó a no menos de 30cm de distancia. Sentí una quemazón en el pecho y me desmayé. Volví al día siguiente en el hospital. Estuve 7 días internado y luego me llevaron a la comisaría. La bala que recibí en el pecho también había pegado en el pecho de la paloma y recién ahí entendí que mi mamá fue la que estuvo en ese instante presente para salvarme la vida. La bala pasó a centímetros del corazón; por eso es que, a pesar de todo, la vida para mí tiene más que un sentido y es el de haber vuelto a nacer.





*Familia*

*Desde la vida comienza  
y el amor nunca termina*



# Prometeo

Por Sebastián Armendano

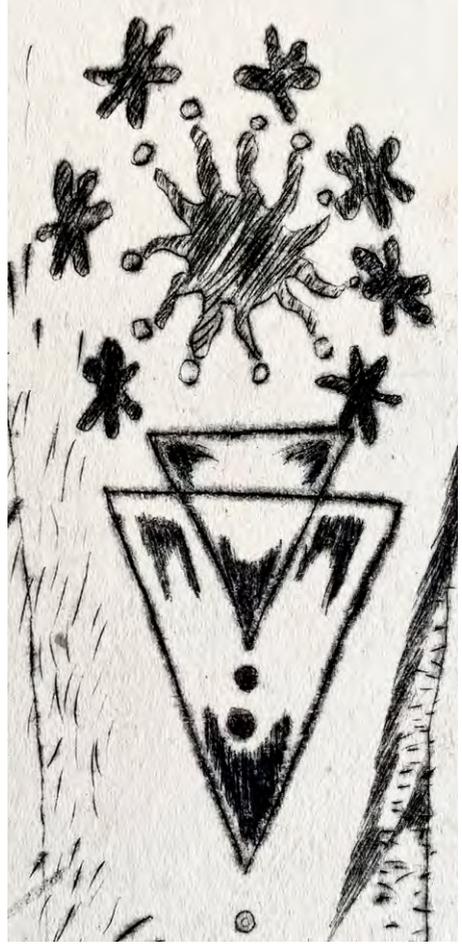
En el año 2008, estando alojado en una Unidad penal de la ciudad de La Plata, yo soportaba los embates de un Servicio Penitenciario que era reacto a la incorporación de actividades artísticas o literarias. He sido trasladado por más de 20 cárceles y la gran mayoría por culpa a desacuerdos que he tenido con autoridades o por políticas internas que han querido implementar mis pares. Con los años me guíe sin respetar jerarquías de ninguna índole, solo respetando al ser humano que demuestra empatía con el sentir ajeno.

Así fue que, encerrado en la Biblioteca Almafuerte que había fundado en el corazón mismo de la cárcel, donde la población integra podía tener acceso a más de dos mil libros conseguidos por donaciones, leyendo sobre mitología griega me sentí identificado con el mito de Prometeo ¡que buen nombre! Pensé y ahí lo decidí. Mi actual ex esposa estaba embarazada y sabíamos que sería un niño quien venía a nuestras vidas.

Se llamará Prometeo le dije y me miró con extrañeza, pero lo acepto cuando le explique cuál es el legado que este semi dios nos deja. Un hombre que desafió el poder de los dioses del Olimpo y se atrevió a robarles el fuego sagrado mientras dormían para volver a iluminar a la humanidad, con quien empatizaba y, se hallaba a oscuras por la reprimenda de esos mismos dioses. Hecho que le ocasiono ser castigado y encadenado en una roca del Cáucaso para que se arrepintiese y pidiera perdón mientras que un buitre, cada mañana le devoraba el hígado, el cual volvía a regenerarse ya que era inmortal, aunque padecía el dolor a diario como lo haría cualquier ser humano que se le arranca un órgano en vida. El, a la fuerza de su postura ineludible, terminó convirtiéndose en roca.

El 08 de abril del 2018 en el Hospital de San Martín de la ciudad de La Plata nació Prometeo mi hijo. El ser que le dio luz a la oscuridad que durante años me ha querido invisibilizar en las cárceles que habité.





# El lobo que llevo dentro

Varado en esta soledad  
Solo sin mi manada  
Con pensamientos  
Sin sentimientos  
Sé que más adelante  
el cuento será otro.  
Ya recorrí valles y noches sin lunas  
Sé que algunas son más duras  
Pero pronto seré un lobo más feliz  
Libre  
Sin caer en las trampas del cemento  
Sé que las palabras se van  
Como el tiempo  
Sin tiempo  
Ya no hay lugar para sufrir  
Porque me siento más fuerte  
Este lobo la pasó mal  
Ahora es cuando hace  
que demuestra lo que lleva.

Nicolas Rovegno Freda





# Recordar

Fueron tantos momentos lindos  
Siempre los voy a llevar  
Presentes en mi piel  
Y en mi corazón  
Voy a recordar  
Esas hermosas palabras  
Que me sabían aconsejar  
Momentos inolvidables  
Cuando me cuidaban  
Dedicaban parte de su tiempo  
Para poder estar conmigo  
Fueron esas personas que hoy extraño  
Y necesito darles un abrazo muy fuerte  
Y hacerles saber que estoy bien  
Sé y tengo en claro  
Que donde esté y cada paso que dé  
Van a estar presentes  
Dándome señales  
Mis ángeles  
Los amo y pronto nos vamos a volver a ver  
Padrino Marcelo  
Tío Ernesto  
Tío Juancho  
Abuela Ricarda  
Abuelo Julio  
Tía maga  
Tío Segundo



La mancha Liberada es un taller de grabado y arte impreso coordinado por Fábrica de Estampas. Funciona dentro del Régimen abierto de las Unidades penales 47 y 48 de San Martín. Es parte del CUSAM y cuenta con el apoyo de la EAyP de la UNSAM.

Textos y grabados: La Mancha Liberada.

Diseño: Lala Ladcani.

Tapa: Serigrafía impresa por Ismael de La Mancha Liberada,U48.

Idea y edición: Fábrica de Estampas.

Impreso en noviembre de 2024.

Esta publicación es parte del Proyecto “La Gráfica Puente” creado en el marco del programa Futura: herramienta para una cultura en movimiento del CCEBA; que cuenta con el apoyo de Fundación Williams y está coordinado por Juan Urraco.



FUNDACIÓN  
**WILLIAMS**





*Fábrica de Estampas*